

no hay dos proyectos nacionales para Euskadi (y III)

No es una novedad que el PNV sea usado como el opio del pueblo vasco. Históricamente la burguesía nacionalitaria vasca ha usado y abusado del discurso nacionalista vasco para defender sus intereses mediante el dominio, por sus cúpulas, de la estructura organizativa burocratizada y jerarquizada de esa organización ecléctica que es el PNV. Ecléctica porque las bases del PNV no se reclutan de entre una única clase social. Esas bases son una ecléctica de fracciones de clases distintas.

De la pequeña burguesía antigua rural y urbana (baserritarras, arrantzales, pequeños comerciantes, artesanos y trabajadores autónomos, profesionales liberales, funcionarios locales, bajo clero, etc.). De la pequeña burguesía nueva también (profesionales y técnicos asalariados, capataces, administrativos, dependientes de comercio, oficinistas, trabajadores de los servicios, etc.). De la clase obrera inclusive. E incluso de la propia burguesía no monopolista (medianos y pequeños empresarios).

Lo decisivo es que la cúpulas del PNV están dominadas por la burguesía nacionalitaria vasca.

Que esas cúpulas son la élite reinante en nombre de, al servicio de, como soporte de la representación política de la burguesía nacionalitaria vasca y de sus intereses.

Precisamente por cómo y cuáles son los intereses de esa burguesía es por lo que algunos le llamamos nacionalitaria en vez de nacionalista o de nacional (o un Estado-nación) vasca, porque acepta el vínculo del estado político español. No es tampoco una burguesía nacional porque acepta jugar tan solo un papel subordinado del Capital internacionalizado (las multinacionales) a cambio de la mayor parte posible del pastel que, extraído a su pueblo con su ayuda, aquel Capital internacionalizado graciosamente le ceda.

Papel típico de la burguesía "interior", "cipaya" o "compradora" en los procesos de desarrollo desi-

gual del capitalismo.

No hay, pues proyecto nacional burgués para Euskadi

La gras estafa, el gran timo, el uso anestésico, consiste en que no hay proyecto burgués para la construcción nacional de Euskadi aunque se finge que lo hay. El opio del pueblo vasco es decirle que hay proyecto nacional y que el hecho mismo de decirse sea la herramienta retorcida empleada para impedirlo. La infección nacionalista del PNV que tanto asusta a los despistados de "El Alcázar" es precisamente la vacuna autoaplicada por el bloque de clases dominantes español. Fingir asustarse de la vacuna forma parte de la vacunación.

Las naciones son fenómenos históricos reversibles. Pueden morir

Una nación no es eterna. Es un fenómeno histórico. Nace. Se hace. Y puede morir. La nación presupone la etnia (y no la raza evidentemente). La etnia presupone una comunidad lingüística y cultural y una homogeneidad del territorio geográfico y, sobre todo, la consciencia de esa homogeneidad cultural. La nación supera la etnia y aparece si una clase social controla el aparato del Estado y asegura una unidad económica a la vida de la sociedad. El fenómeno nacional puede hacer y reforzarse o debilitarse y desaparecer, retrocediendo entonces la sociedad a un conglomerado de etnias más o menos afines, tendientes a una progresiva diferenciación.

La burguesía nacionalitaria vasca no tiene un proyecto nacional para Euskadi porque no quiere controlar el aparato del Estado ni asegurar la unidad económica de la sociedad vasca. Porque ha decidido que sus intereses estarán mejor logrados aceptando ser controlada por el aparato del Estado español y aceptando que Euskadi sea un eslabón depen-

diente de la cadena imperialista yanqui.

Sólo hay un proyecto nacional para Euskadi: el de la clase obrera

Es sólo la clase obrera vasca la que tiene un proyecto nacional para Euskadi. Un proyecto que incluye la independencia, la recuperación libre del espacio geopolítico vasco completo. Y la revolución socialista, la destrucción por otro que suponga su liberación de la cadena imperialista yanqui. Liberación nacional y liberación social son las dos caras de la misma y única moneda, la única que puede hacer que Euskadi sea la patria de los vascos. La clase obrera vasca es la única que puede reunir en torno a su proyecto nacional a las demás clases populares en una amplia alianza libertadora.

Nuestras tareas en esta hora crítica de Euskadi

Es sólo a la luz de este análisis como podemos entender cuales son nuestras tareas urgentes: resistir la agresión contra Euskadi conducida por el PSOE, actual punta de lanza de la metamorfosis nazifascista del Estado español. Resistir también entre bases y cúpulas del PNV resistiendo al uso del PNV como opio del pueblo vasco, abriendo los ojos a las bases patriotas del PNV sobre el engaño a que les someten. Reunir en torno a las clase obrera a las demás clases populares en una amplia alianza que persiga con decisión el proyecto nacional vasco: independentzia eta sozialismoa. Engrosar y fortalecer el encuadramiento organizado de la clase obrera vasca haciendo especial reclutamiento de los jóvenes parados, esos condenados por la estrategia genocida del capitalismo mundial que no tienen que perder mas que su impotencia. Y luchar, luchar, luchar. Hasta la victoria. Que no está lejana. La noche siempre se hace más negra un minuto antes de romper la aurora.

Justo DE LA CUEVA

matar es divertido

(al pueblo de Pasajes)

Cuando Pio Baroja soñaba con una Euskal Herria libre de frailes, moscas y carabineros, no hizo más que expresar la necesidad urgente que experimenta este pueblo de librarse de las aguas, mayores y menores, que las vicisitudes históricas han ido acumulando sobre sus sufridos usos y costumbres.

Entre éstas (las aguas) —al margen de celebraciones anuales de dudoso patriotismo y del ancestral fededunismo que todos hemos soportado y soportamos— ninguna tan polucionada como nuestras fiestas populares, en las que, en los últimos siglos, han ido introduciéndose matanzas y martirios de animales destinados a "divertir matando", a divertir por antonomasia.

Lejos de nosotros la inocente sokamuturra o el toreo a la portuguesa practicado por nuestros antecesores.

Para divertirse hoy en día es necesario matar, presenciar el acuchillamiento indiscriminado, gozar con el martirio de un ser vivo que sufre, se debate, intenta escapar a un destino puerco, boquea, mana sangre, se orina y sacude sus estertores agónicos entre risotadas y patadas que animan la calle. Eso es la fiesta. Hay que tener un estómago bien puesto, ser muy hombre (macho) y tener muchas agallas para atreverse, a pie junto, contra un infante de vaca acostumbrada a que sea el hombre su cuidador, alimentador y mejor amigo.

Abstenerse mujeres, seres inferiores carentes de bizarría y sentido de la belleza del suplicio y la muerte violenta. Para esto hay que tener majeza, redaños, criadillas bien puestas, barba en rostro y voz recia (y a ser posible aguardentosa).

Abstenerse los niños, tiernos infrahombres que disfrutan con perros y cobayas dándoles de comer y llevándolos de paseo. Poco podrá esperarse de esta generación de niños afeminados, croados entre la confianza y el libertinaje, entre algodones y puntillas.

Abstenerse ecologistas, verdadero abceso purulento de la sociedad, rendija por la que amenaza colarse el enemigo (sobre todo comunista), tontos útiles, compañeros de viaje,

chusmas de jovencitos sabiondos que no saben nada de nada, es decir, de lo divertido que es destruir la vida, sea ésta de animales, ríos o plantas.

Abstenerse, por fin todos los que no aman este deporte centrado en la matanza, el degüello, el estertor, el ansia, la asfixia, la súplica denegada, el encanallamiento de forrapelotas, pelagatos y chulos de balandrón.

En otras fechas y en otro periódico propuse, para gran escándalo de la exigua pero poderosa afición taurina de Guipúzcoa, que, a mor de consecuentes, destináramos también parte del erario público a la instalación de un "Prostíbulo público" con manebria para las señoras (para algo estamos en el Siglo XX), ya que Eros, a mi parecer, no tiene por qué ser menos que Thanatos. Un mes más tarde, todavía seguía dicha "afición" (seis individuos guarecidos tras diversos pseudónimos) insultando a la que esto firma.

Hoy propongo algo todavía mucho más gozoso. Desechando propuestas sucias —como la de un amigo mío que quiso vender la idea de retretes públicos instalados en cabinas exteriormente transparentes— se me ocurre que la instalación de palcos y tendidos en los mataderos —y no digo en otros lugares por no incurrir en delito— podría aliviar la necesidad de divertirse de aquéllos que piden en Pasajes no una, sino más becerradas. Los mataderos, a su vez, podrían descubrir una sana fuente de ingresos permitiendo acuchillar al animal previamente al sacrificio, amén del billete proporcional por los meros espectadores.

Porque está claro. Matar, para algunos, es divertido. También lo sería resucitar el linchamiento y formar parte de la Mesa de la Presidencia en oposiciones libres para verdugos y torturadores, que esto también habría que reglamentarlo. Alguna vía civilizada (civilización en el sentido más peyorativo de la palabra) hay que encontrar para el gusto de matar y de chulearse ante la víctima.

Creo que estamos en el momento histórico más apropiado para encontrarla.

Idoia ESTORNES Z.

Cartas

¡que no pase desapercibido!

Cuatro soldados muertos, otros cinco gravemente heridos por diversas circunstancias, y un golpista condecorado, es el resumen que podemos hacer de varios hechos acontecidos durante esta semana. Pocos se preguntarán el por qué, al fin y al cabo, no se trata de un golpe de Estado ni de simulacros de fusilamiento. A muy poca gente le resulta extraño oír que en los cuarteles se golpea, es una de las tradicionales actitudes "valores" castrenses. Eso es lo que debía pensar el teniente Antonio Peñón Mateos cuando "coceó", nunca mejor dicho, al recluta Rafael Aguilera, a consecuencia de lo cual le tuvieron que extirpar el bazo,

También son de sobra conocidas las deficientes condiciones sanitarias existentes en los cuarteles. Manuel Castilla falleció el pasado sábado a consecuencia de una meningitis. Todo el tratamiento médico que recibió fueron unos comprimidos... Sobran comentarios. Pero en la "mili" no sólo se puede morir por enfermedad, sino que también esto suele suceder en maniobras o realizando guardias militares. En Zaragoza dos soldados morían y otros tres resultaban gravemente heridos al estallar un proyectil de artillería. En Madrid otro soldado falleció a consecuencia de una bala rebotada mientras realizaba una guardia. Y esto sucede en un ejército que condecora a golpistas declarados como es el caso de un comandante firmante de el "manifiesto de los cien".

Por estos hechos no habrá "interpelaciones" parlamentarias; no habrá sesudas editoriales en los periódicos ni los "chascarrillos" de la SER entrevistarán a personas allegadas a estos jóvenes. Son estos motivos los que dan razón y sentido al sentimiento antimilitarista

de infinidad de jóvenes.

Puede que para los militares y para los "socialistas" de la Moncloa esto sea un delito. Para nosotros es una necesidad. El militarismo ensombrece nuestra libertad y nuestro futuro.

"BASAJAUNA"

miedo a invitar a nadie

Inquietud, desazón, miedo, apaciguados durante el invierno, han ido saliendo a la superficie conforme el verano iba acercándose. No me atrevo a invitar a mis familiares, ni a mis amigos, para que pasen unos días conmigo en mi casa. El verano pasado, en una invitación de éstas, sufrimos forzamiento de domicilio, con armas por parte de la Policía, a las cuatro de la mañana. El Ministerio del Interior contestó a mi protesta diciendo que "la actuación policial fue en todo momento correcta y acorde con las disposiciones vigentes". ¿Estas disposiciones es la Ley Antiterrorista? ¿Que motivó el que se nos aplicase? Quizá el ser vscos? Es

casi seguro que el hecho de no estar yo aquella noche en casa nos salvase de un "error" policial irreversible, al abrir mi familia la puerta tranquilamente pensando que era yo que no lograba hacerlo. Volví a pedir al Ministerio del Interior y, esta vez también al presidente de la Comisión de Justicia e Interior, en las Cortes, se me notificarán los motivos, se me dieran las disculpas, al menos, a las que tenía derecho, pues no existen aquéllos, y, hemos llegado al verano, y aquí estoy con miedo para invitar a nadie.

Maria José URRITXOLA

hábleme en castellano

Ekainak 25, astelehena, goizeko 11ak, Donostian, Ondarroako gazte bat, Eusko Jaurilaritzako Delegazioan, galdera bat nahi egin, hirugarren pisura..., ez da hemen, bigarrena joan..., hau da.

Euskarako sekzioa, atea irekita eta barruan neska bat telefonoz hitz egiten... erderaz... norbaitek galdera erderaz egingo ziola pen-

tsatu nuen... Bukatu du... ez du ezer esaten... sartzen naiz eta:

Galdera: Mesedez, hurrengo azterketa euskarako (EGA) titulua ateratzeko noiz den badakizu?

Bukatu baino lehen: Por favor, hábleme en castellano.

Non comment!!!

Eta hau euskerako sekzioan...

Orain dela denboraldi bat Diputazioan berdin; ertzain bateri galdera egin nion eta... Por favor, hábleme en castellano para que nos podamos entender...

Qué gente lleva mi carro!

Iñaki (Ondarru)

nota de la r.

Nos vemos obligados a exigir que todos los artículos de opinión lleguen debidamente identificados con nombre, dirección y D.N.I. así como teléfono de referencia si es posible. No podrá publicarse ningún escrito o carta que no cumpla estrictamente estos requisitos.